

DIARIO DE LUGO

DE INTERESES GENERALES Y NOTICIAS.

Año V.

REDACCION Y ADMINISTRACION.
Calle de Armañá, núm. 2.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

DOMINGO 3 DE OCTUBRE DE 1880.

No se publica los días siguientes á festivos

PRECIOS DE SUSCRICION.

Lugo, 4 rs. al mes.—Fuera, 14 rs. al trimestre, adelantados.

Núm. 1199

Fonda de Mendez Nuñez.

El día 4 del corriente mes se inaugurará la nueva *Fonda de Mendez Nuñez*, establecida en los pisos superiores de la casa que ocupa el Café del mismo nombre, y montada á la altura de los mejores establecimientos de su género.

Nueva carnicería.

En el nuevo despacho de carne abierto en esta ciudad se expende dicho artículo á los precios siguientes:

Pierna con hueso. . .	18 cuartos libra.
Id. sin id.	30 id. id.
Lomo y costilletas. . .	18 id. id.
Lomo con filete. . . .	22 id. id.
Filete.	30 id. id.
Falda, pecho y aguja. .	15 id. id.

INAUGURACION

DEL FERRO-CARRIL A SARRIA.

Anteayer tuvo lugar, segun estaba anunciado, la apertura del trozo de ferro-carril de la Puebla de San Julian á la villa de Sarría.

Invitadas á este acto las autoridades, Corporaciones, representantes de la provincia en Córtes, institutos, prensa y algunos empleados de la línea, se inauguró á las doce de la mañana, á cuya hora llegó el tren á aquel punto, donde fué saludado con vitores y aplausos por un gentío inmenso que ávido le aguardaba; tres músicas entonaban á la vez la marcha real y dos cubos y un número de voladores poblaban el espacio, elevándose al propio tiempo un bonito globo de regulares dimensiones.

Ostentando la locomotora que conducía la comitiva, profusion de gallardetes y banderas que simbolizaban las dos naciones francesa y española, parecia al hacer su magistral entrada en el andén de la estacion de Sarría, corresponder á los saludos de aquellos entusiasmados habitantes y formar contraste con la alegría que se dibujaba en sus semblantes. El contento se manifestaba en todos, y todos han hecho un obsequioso recibimiento á las personas que iban á legalizar el acto, acaso más importante para aquella comarca.

El Sr. Miralles, Ingeniero Jefe de la línea, cumpliendo con exquisito celo y marcada galantería el honoroso cometido que le estaba confiado, despues de haberse terminado los afectuosos y fraternales saludos habidos entre unos y otros, al descender de los coches, condujo á los convidados al lugar donde debía verificarse el almuerzo que al efecto estaba preparado.

Esto se componia de los platos siguientes:

MENU.

Entradas.

Tortila de puntas de espárragos.
Galantina trufada.
Filetes de Buy au Champignons.
Pescado á la Mayonesa.
Jamón en dulce.

Asado.

Pavo trufado.

Dulce de cocina.

Tocino del cielo.
Budin de Gabinet.
Sultana Ramilletes.

Postres

Quesos de varias clases.
Frutas del tiempo.
Pastas variadas.

Entremeses variados.

Cafés, Thés.

Vinos y licores.

Burdeos, Jerez.
Champagns, Coñac.
Anisete de Burdeos.
Rom, Chartreuse.

No bien hubo empezado el primer plato de dulce, el Sr. Gobernador civil de la provincia, con palabra fácil y elegante y vigorosa entonacion, inauguró la serie de brindis que durante dicho acto se han pronunciado. Dificil nos sería seguir punto por punto la brillante peroracion del orador y solo diremos en puridad que despues de haber citado á varios hombres eminentes que en el transcurso de su vida habian aplicado el fruto de sus estudios al invento y más tarde al perfeccionamiento de las máquinas de vapor, con lo cual habian conseguido dar tantos días de gloria al mundo civilizado; despues de esta ligera reseña, en la que demostró el señor Guzman las galas de su erudicion, terminó por dirigir un brindis á SS. MM., á la empresa constructora y al Consejo por su galante invitacion; á la digna autoridad militar de la provincia, á las autoridades de Sarría y al pueblo gallego en general, manifestando ansiaba ver terminada dentro de breve plazo la red que habia de unir en fraternal consorcio este honrado y laborioso pais con el no menos laborioso y honrado de Asturias, bello ideal que acariciaba mucho tiempo hacia.

Siguieron otros varios brindis, siendo el más notable, por su forma y por su fondo el que con elegancia inimitable pronunció el señor D. Juan M. Carlón, magistral de esta S. I. C., que despues de haber dado á conocer, aunque brevemente, la importancia de los adelantos en las ciencias modernas, terminó por dirigir un brindis á la humilde clase obrera á la que se debia los portentosos trabajos que eran hoy admiracion del mundo.

Nutridos y prolongados aplausos arrancó el discurso del Sr. Carlón, cuyos concurrentes demostraron la satisfaccion é indecible entusiasmo que sus palabras les habia producido, con cuyo motivo reveló una vez más este insigne orador sagrado las brillantes dotes que le distinguen y los vastos conocimientos que posee.

No terminaremos esta ligera reseña sin hacer mencion del tambien

notable brindis que pronunció nuestro compañero en la prensa el señor Millan Astray, como representante del periódico *Diario de Avisos* de la Coruña; pues su fácil y correcta palabra y los fundamentos de su discurso, nos dan una idea muy aventajada de su claro talento, por lo que tambien fué escuchado con gusto y justamente aplaudido por toda la concurrencia.

El Sr. Millan no dejó de excitar el celo de los representantes de la provincia en Córtes para que aunados sus esfuerzos, contribuyesen á la pronta terminacion de la línea, sin lo cual ni Galicia podría formar parte del concierto de los pueblos cultos ni ménos llegaría á alcanzar la consideracion á que por tantos títulos es acreedora.

El Sr. Batallon expresó con tal motivo, que él haria por su parte cuanto le fuese dable, con lo cual creia corresponder á los legitimos deseos de sus comitentes y á los deseos del país en general.

El Sr. Miralles ha hecho la declaracion de que en el término de dos años la via se extenderá hasta Monforte, declaracion que como es natural no ha podido ménos de ser acogida con extraordinario beneplácito, produciendo en el ánimo de todos el regocijo que es natural y ojalá que la promesa del señor Ingeniero Jefe, se vea realizada!

El banquete terminó á las cuatro de la tarde, regresando la comitiva á las siete sin que el más leve accidente haya turbado este acto, que deseamos se reproduzca en Monforte para el año de 1883, época fijada por uno de los representantes de la empresa constructora.

CORRESPONDENCIA.

Madrid 30. El general Martinez Campos en un comunicado que publica anoche en *La Correspondencia de España*, desmiente terminantemente lo que está expuesto en su edicion de la mañana, respecto á que la visita que el día anterior habia hecho á palacio dicho general, no tuvo otro objeto que pedir á su augusta madre, fueran padrinos en la pila bautismal del nuevo hijo que acababa de dar á luz su señora esposa. Y acto seguido el Sr. Campos, confirma en su comunicado cuanto acerca del particular dije á V. en mi carta de ayer. Los términos en que el colega noticiero trata de disculpar la publicacion de semejante noticia, son, á juicio de la generalidad de los periodistas poco satisfactorios para ella, criticandola de que la eche de independiente y de no hacer política, cuando dicen se sabe á ciencia cierta que es el pragonero de todo cuanto de interés particular le envía el Gobierno para zaherir á las oposiciones; y copiator de cuanto copian los diarios ministeriales en el mismo sentido, sin que se dé el caso de que haya reproducido en sus columnas ciertas noticias de verdadero interés general, y de importancia reconocida que han publicado otros, por el mero hecho de no ser estas del agrado del Gobierno. Y en apoyo de éste, á su juicio, hacia notar que en su número de esta mañana *La Correspondencia* reproduce la parte más sobresaliente de un artículo que publicó anoche *La Política*, órgano del presidente del Consejo; haciendo graves cargos á los fusionistas y atacándolos rudamente. Y este lo hace casi á renglon seguido del suelto en que manifiesta que no hace ni puede hacer política por la pequeñez

del círculo en que se mueve. Esto y otras cosas más se dicen á propósito del traspiés que ayer dió el eco imparcial de la opinion y de la prensa.

El asunto de la escuela de Tiro, va tomando tal cuerpo, y está dando tanto que decir, que me decidí á romper mi silencio para contarle, á calidad de reserva, por supuesto, para no incurrir en el desagrado del fiscal de imprenta. Parece que el origen de la cuestion fué el siguiente: Los comandantes que habian sido destinados á dicha escuela para perfeccionarse en el manejo del arma se manifestaban algun tanto resentidos de que los catedráticos no tenian con ellos todas las consideraciones debidas al empleo que tienen. Parece que uno de los profesores no habia estado muy afortunado en algunas de sus esplicaciones, al sacar á la pizarra á varios de sus discípulos, y que resolvieron los problemas por él planteados, dando lugar á quejas respecto á la suficiencia del profesor, que á veces dicen éste se veía envuelto por la superioridad de los conocimientos de varios de sus discípulos que se lamentaban en buenas formas de que hubiesen sido llevados allí para aprender y tuvieran que enseñar. Como aquel caso no fué aislado, sino que se repetía con frecuencia, los comandantes pusieron en conocimiento del jefe de la escuela lo que ocurría. Entonces el profesor pide su reemplazo, se toma como un acto de insubordinacion, y se da cuenta al capitán general del distrito: éste llama á los comandantes y les amonesta con alguna dureza, de la cual protestan con mesura varios de los que son reprendidos, lo cuales tratan de desacer ciertos conceptos equivocados que les atribuye; pero el capitán general se muestra enérgico y puso el hecho en conocimiento del Gobierno, el cual aprueba las medidas tomadas por el general O'Rian de acuerdo con el Director de Infantería, enviando á un castillo á los que pretendian restablecer la verdad de los hechos de que se les acusaba.

La resolucion del Gobierno ha disgustado á muchos altos funcionarios militares y á los jefes.

Anoche en la Peña que es un círculo de militares, se daba trascendencia á semejante medida y se decia que los comandantes que habian ido á dicha escuela, habian o iban á pedir el reemplazo y sinó se les da pedirán el retiro. Como puede V. suponer, efecto de las circunstancias, el militarismo se fija en Cánovas y parece irritarse ante su presencia y se hace mucha atmósfera.

A la hora de costumbre, se reunió el Consejo bajo la presidencia del rey. En él, el Gobierno se ha ocupado de la cuestion de la escuela de Tiro, de los proyectos de gracias, de asuntos importantes de Cuba de carácter administrativos, y de las Vascongadas de quien hablará mañana la *Gaceta*.

Por el correo de hoy se envian las circulares á los gobernadores.

Segun telegrama que el señor Gobernador civil nos ha transmitido ayer, de la Direccion general de Obras públicas, han sido aprobados los cuadros de trenes para la seccion de San Julian á Sarría tal como fueron presentados.

Queda por consiguiente abierto al público desde esta fecha el servicio de trenes á Sarría.

SERVICIO TELEGRAFICO.

Madrid 29 30 n.—Recibido á las 11 33 n

El ministro de Fomento, Sr. Lasala, inauguró el Congreso filoxérico.

A las cuatro de la tarde habrá recepcion en Palacio.

La Reina doña Isabel marchará el día 7 del corriente.

Zanjado el conflicto de Toledo.

CLASES DE SEGUNDA ENSEÑANZA.

Desde este día queda abierta una pasantía de 2.ª enseñanza bajo la dirección de D. JULIAN CHAVE Y CASTILLA, Licenciado en Filosofía y Letras y D. JUAN GOY PEINÓ, profesor de la Escuela práctica normal, en la Calle del Miño, número 14.

El propósito que á dichos Profesores anima al establecer dichas clases es el de preparar debidamente á los jóvenes alumnos que se hallen cursando la 2.ª enseñanza en el Instituto y deseen repasar sus asignaturas, para obtener así mayor aprovechamiento en sus estudios. A este fin se les tomarán y explicarán sus lecciones, y se pondrá en conocimiento de los padres los resultados que obtuviesen en las clases del Instituto, mediante los informes que adquirieran de los Señores Profesores del mismo, como también los que obtengan en la pasantía.

Con este sistema de enseñanza se seguirán grandes ventajas á los escolares, puesto que á las explicaciones de los Profesores se agregan los repasos en la pasantía, y la vigilancia para que asistan á las aulas y empleen con provecho el tiempo destinado al estudio.

Se admiten internos y externos. Para los honorarios y demás condiciones de admisión, dirigirse á los Profesores, Calle del Miño, número 14, Lugo.

ROYAL MAIL STEAM PACKET COMPANY.

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑIA MALA REAL INGLESA.

Salidas mensuales de Carril y Vigo.

Para Lisboa, Riojaneiro, Montevideo y Buenos-Ayres.

Saldrá de CARRIL y VIGO el día 27 de OCTUBRE el nuevo y magnífico vapor

TRENT.

de porte de 3.000 toneladas y 600 caballos

Estos buques tocan en Rio-Janeiro por ser la temporada de invierno en Brasil que no dan cuarentena en Rio de la Plata á dichas procedencias de Junio á fin de Octubre y ofrecen las mayores comodidades á los pasajeros de 3.ª dándoles cama con ropa, pan fresco y vino en todas las comidas. Llevan cocinero y camareros españoles.

PRECIOS DE PASAJE DE CARRIL Y VIGO Á

	1.ª Cámara.	2.ª Cámara.	3.ª Cámara.
Lisboa. Ryon.	300	200	100
Rio-Janeiro.	2.800	1.800	900
Montevideo.	3.130	1.955	1.000
Buenos-Aires.	3.130	1.955	1.000

Tiene esta Compañía otra línea para Rio-Janeiro directa desde Lisboa, que salen los días 13 y 28 de cada mes, admitiendo pasajeros que se mandan por cuenta de la Compañía sin aumentar gastos. Consignatarios en VIGO, D. ESTANISLAO DURAN; en CARRIL, D. RICARDO DE URIÓSTE. N. 28

Venta de un lugar.

El domingo 17 del corriente á las once de su mañana, en la Notaría del Licenciado D. Santiago Basanta Olano (Santo Domingo 8), se procederá en pública licitación, por voluntad de su dueño, á la venta total ó por partidas sueltas del lugar acasariado titulado del Rey, sito en la parroquia de S. Lorenzo de Alveiros, extramuros de esta Ciudad, competentemente inscrito en el Registro de la propiedad.

Los interesados en la adquisición pueden enterarse de las condiciones y títulos de propiedad en el estudio de dicho Notario.

En 1.ª clase
EXPOSICION LUGO
1867.

En la de
VALLADOLID
1871.

EXPOSICION REGIONAL DE LUGO MEDALLA DE PLATA 1877.

LA PROVEEDORA UNIVERSAL.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATE

movida al vapor,

DE

FRANCISCO FERNANDEZ Y HERMANO.

10, Reina, 10, Lugo

PRECIOS DE CHOCOLATE:

4, 5, 6, 7, 8, 9, 10 y 12 reales libra.

EN LA UNIVERSAL DE FILADELFA EN 1876,

EN LA UNIVERSAL DE VIENA, 1873.

EN LA DE LEON EN 1876.

Madrid
medalla de mérito
1873.

SANTIAGO
medalla de plata
1875.

Repaso por los Sres. Celleruelo y Víctor Castro.

El día 10 del corriente darán principio las clases de repaso de todas las asignaturas del grado de Bachiller, estableciendo por la noche clases especiales de reforma de letra y letra inglesa, Geografía, Aritmética mercantil, Teneduría de libros, Francés é Inglés.

Honorarios 40 reales mensuales por cada grupo de asignatura de repaso
id. 80 id. id. por las de aplicación á la carrera de Comercio
31, CASTILLO, 31,

PIEDRAS FRANCESAS

para Molinos Harineros.

Son de la mejor calidad conocida y sus precios sumamente baratos.

Se venden á plazos y al contado en la BAZAR DEL SIGLO XIX de H. Hervada y C.ª. Acevedo 77, Coruña: informarán, en esta, Comercio de D. Antonio Mendez.

Doctor García Llorente, CIRUJANO DENTISTA.

De regreso á su casa de Madrid, permanecerá en esta población breves días. Lo avisa á su numerosa clientela y al público que necesite los auxilios de su tan delicada como difícil profesion.

33, SAN PEDRO 33.

¡YA NO SE COSE Á MANO!

LA COMPAÑIA FABRIL



SINGER

HA RESUELTO EL PROBLEMA
DANDO TODOS LOS MODELOS

SUS LEGÍTIMAS MÁQUINAS DE COSER,
Á 10 RS. SEMANALES.

SIN ENTRADA,

NI AUMENTO, NI ADELANTO ALGUNO, PONIÉNDOLAS ASÍ
AL ALCANCE DE TODAS LAS FORTUNAS.

Tan sorprendentes ventajas solo puede ofrecerlas
LA COMPAÑIA FABRIL SINGER,

que por causa de su inmenso capital y la gran aceptación alcanzada por sus célebres máquinas, la coloca en posición de ofrecer

¡¡CONDICIONES SIN COMPETENCIA!!
LUGO.—Calle de la Reina.

Leon Manso

ofrece al público que guste honrarle, la mayor puntualidad y esmero posible en toda clase de composuras de relojes, por difíciles que sean.

3.—PLAZUELA DE LA NOVA.—3

Venta de monturas.

Para las próximas fiestas de San Froilán se venden en el Campo de San Roque, cuarenta sillas de medio uso, con correa, las cuales pertenecieron al arma de caballería.

Precios económicos

Venta de solares.

Constitúan la venta de los solares sitos en la calle del Progreso de esta ciudad. Las personas que deseen adquirirlos pueden concurrir á la calle de Armañá, número 7, piso 1.ª donde se les enterará del precio y demás condiciones.

Obra de texto.

Lecciones de Geometría elemental y de Trigonometría, por D. Luis García Gonzalez, catedrático de este Instituto. Librería de Marcelina Soto Freire.

ELEGANCIA **SOMBRERERIA** ECONOMIA

DE PEDRO F. PIMENTEL. perfeccion
14, Plaza Mayor, 14.

El movimiento progresivo que de día en día adquiere este establecimiento contribuye á poder hallar en él

¡¡LO BUENO Y MODERNO!!

y todo en abundancia, variedad y baratura.

¡¡VER Y PROBAR!!

y el convencimiento hará conocer que las ventajas de que goza dicha Sombrerería nada dejan que desear. N. 166

ESPECÍFICOS

DE DIOS É HIJO.

Recomendados por muchas celebridades médicas.

DENTICINA INMEJORABLE.—Caja, 12 reales.

Infalible para combatir los trastornos de la dentición penosa y difícil de los niños, salvándose estos aún en los casos más extremos.

ANTITÍPICO INFALIBLE.—Caja, 12 y 2 reales.

Estas píldoras no tienen rival para combatir la calentura intermitente, extinguiendo el paludismo, productor de la fiebre.

Único depósito en Lugo, farmacia de Rodríguez Cortés, Batitales, 22.—Coruña, Villar.—Peñaranda, farmacia del autor y otras de España.

GRAN

Almacén de Música,

Pianos, Armoniums é Instrumentos de todas clases,

de D. Canuto Berea,

REAL, 38.—CORUÑA

Pianos españoles y extranjeros garantizados á gusto del consumidor á pagar al contado, ó á plazos, desde 200 reales mensuales.

TREINTA MIL obras diferentes de música, con rebajas considerables.

Cuerdas, bordones y accesorios para toda clase de instrumentos. N. 1

Chocolates de Angel Peña

La antigua y acreditada chocolatería de los hijos de Angel Peña, á cargo de Aquilino García, se halla establecida en la calle de San Pedro, núm. 18.

Los chocolates que en la misma se elaboran son tan superiores que no admiten competencia con ninguno, siendo trabajados á brazo.

Se venden á 4, 5, 6, 7, 8, 9, y 10 reales libra con canela ó sin ella, según se encargue.

Se vende la casa número

44 de la calle de la Tinería. En la misma darán razon. N. 190

Se arrienda una huerta

sita en el Regueiro dos Hortos y la casa número 6 de la calle de S. Pedro. En la misma darán razon.

EXPULSION COMPLETA
DE LA

TENIA O SOLITARIA.

EN EL MISMO DIA QUE SE TOMEN
LAS CÁPSULAS TENIFUGAS

De Moreno Miquel.

2, ARENAL, 2.—MADRID.

Precio 60 rs. frasco con su instruccion
GRAGEAS VERMIFUGAS de Moreno Miquel, para destruir las lombrices intestinales y hacer desaparecer los desórdenes que las mismas ocasionan.—Precio, 5 rs. caja.

Unas y otras si se piden directamente á Madrid casa del autor, con el aumento de 5 rs. se remiten certificadas á provincias y Portugal.—Depósito en las principales farmacias

Sumario:

Las viandas.—El gato farol.—A ella (poesía); por F.—Otro sueño; por Víctor Castro.—El alma de un ángel.—Publicaciones.—Miscelánea.

LAS VIANDAS.

I.

Es cosa evidente que todos los pueblos en su infancia han sacado de la caza y de la pesca los elementos primordiales de su alimentación, por la razón de que así como se puede cazar y pescar en todas las épocas del año, no se encuentran frutos ni otros vegetales más que en una parte del mismo.

En un principio los hombres bajo el doble fin de defensa y de sustento, atrajeron hacia sí los animales terrestres; mas cuando la caza escaseó, echaron mano de los animales fluviales y marinos.

Si examinamos sumariamente la vida del salvaje moderno, comprenderemos fácilmente el enorme lugar que la caza y la pesca han ocupado en la alimentación de las razas prehistóricas.

Aún hoy mismo, los Australianos, citando los seres más degradados de la humanidad, cifran únicamente su subsistencia en el pez y en el venado, y es para ellos llegar al último extremo el día en que la caza y la pesca les falta; entonces todos, hombres, mujeres y niños, van ávidamente en pos de los más repulsivos animales, como insectos, reptiles y gusanos, y si no se han procurado los suficientes para apaciguar su hambre, se tienden lazos mutuamente, y se comen unos á otros.

No hay duda de que el canibalismo, convertido en culto en algunos países, no tiene otras causas que la escasez y la miseria.

Parece, sin embargo, sin hablar por experiencia, que la carne humana tiene un sabor que atrae al canibal como el vino atrae al borracho.

Así es que el mejor elogio que un figio puede hacer de un pedazo de venado es decir que es tan tierno como un hombre muerto, y especialmente como el antebrazo y los muslos, por ser los bocados más delicados del cuerpo humano.

Los figios han conservado una afición tan viva por la carne humana, que engordan á sus esclavos para comérselos ó vendérselos en el mercado. A sus ojos todo cadáver es comestible y sus cementerios son sus estómagos. Asimismo cuando dos figios se encuentran solos en un bosque, aunque sean parientes ó amigos, siempre han de estar á punto de defenderse el uno del otro, pues por poco que les apriete el apetito, tienen buen cuidado de devorarse mutuamente.

Los neo-zelandeses no les van mucho en zaga, respecto á este punto.

Earle, cuenta que un jóven jefe llamado Maori, reconoció un día á una hermosa niña de diez y seis años, á quien Earle había tenido á su servicio; que aquel jefe la reclamó como esclava que se había fugado de su dominio, y que así que la tuvo en su poder la condujo á su aldea, en donde se la comió.

Al día siguiente, enseñó, riendo, al viajero, el poste en donde había estado á la infeliz, y se jactaba del modo como la había engañado, pudiendo apenas contener la risa: «Le aseguré que mi intención era solamente la de azotarla, pero le pegué un tiro en el corazón.»

No obstante, añade ingenuamente

Earle. (*Residence in New Zealand*) puedo asegurar que nuestro favorito era un hermoso jóven, amable y bien educado.

Hé aquí un hermoso y amable jóven, que á nuestro parecer se asemeja horriblemente á un tigre.

El almirante Fitzroy, dijo al hablar de los naturales de la Tierra del fuego. «Están casi siempre en pugna con las tribus vecinas, y es raro un encuentro del que no resulte una batalla, en la que los vencidos son muertos si es que ya no lo están, por los vencedores, y luego comidos. Las mujeres devoran los brazos y el pecho, los hombres se alimentan con las piernas, y el tronco lo echan al mar. En los inviernos rigurosos cuando no pueden procurarse otro alimento, escojen la mujer más anciana de la tribu, le colocan la cabeza en medio de una espesa humareda, producida por la combustión de la leña verde, y la estrangulan apretándole la garganta. Acto seguido devoran su carne hasta el último pedazo, sin despreciar el tronco como en el precedente caso.»

Son asimismo esencialmente canibales los negros del Africa central, según testimonio de todos los exploradores de esta tercera parte del mundo; pero está igualmente averiguado que el canibalismo se mira con horror doquiera que la agricultura es honrada y donde brilla la civilización.

La agricultura y la civilización producen, pues, un bien. Y si alguien nos objetase que los pueblos de las regiones laciales: Lapones, Samoyelas, Groenlandeses, etc., apenas tienen recurso en la agricultura, y sin embargo de ningún modo son canibales, le responderíamos que probablemente lo serian estos salvajes del Norte, sino encontrarán en la pesca un medio para procurar su subsistencia.

¿Cómo han de pensar en comerse mutuamente, encontrando en la embocadura de sus ríos una cantidad tal de pescado, que no alcanzan á consumir ellos junto con sus numerosas jaurias!

La necesidad es un gran maestro, y muy á menudo un maestro detestable.

Según opinión de los sábios que han rebuscado los orígenes de la civilización, en todas las regiones el hombre ha comido al hombre en las épocas prehistóricas, y lo ha comido en Francia, en Alemania, en España, en Italia y en Grecia como lo come aun en la Oceania en Africa y en Australia.

El hambre y la más completa ignorancia habían hecho canibal al hombre prehistórico; el instinto de conservación y la suprema luz le hicieron pastor y agricultor.

Cuando el hombre vió que la caza no le daba más que una comida ordinaria; cuando ya había matado toda clase de animales; cuando observó en las zonas templadas que la pesca no podía ser más que un artículo de alimentación; cuando comprendió que los árboles frutales no le proporcionaban más que una cosecha pasajera é insuficiente; cuando se convenció de que comiendo á su semejante, no tardaría en llegar hasta la extinción de su raza, entonces buscó ansiosamente con pasión un medio de alimentarse sin destruir todo lo que le rodeaba, y sin aniquilarse á sí mismo descubrió la agricultura, el más útil de los descubrimientos.

El hombre prehistórico obtuvo de la agricultura una gran profusión de cereales, legumbres, frutos, animales llama-

dos domésticos, pues estos animales no pululan más que por donde prospera la agricultura, ó por lo ménos en países habitados por pueblos pastores, en donde las praderas naturales son suficientemente vastas, las plantas forrajeras bastante abundantes para sustentar numerosos rebaños, como en las mesetas herbosas del Norte-América, en las pampas de la América del Sur, los valles de la Arabia feliz, las estepas de Rusia y los pastos de los Estados romanos.

Desde los tiempos más remotos, los pueblos pastores han sido vecinos de los pueblos agrícolas.

Después de haber saboreado todos los animales, desde los más grandes hasta los más pequeños, desde los más feroces á los más mansos, desde los más sabrosos á los más repulsivos, y después de haber comido al hombre, éste acabó, cuando pudo arreglarlo á su gusto, por alimentarse de cereales, de legumbres, de frutas, y á no comer más animales que aquellos de los cuales la experiencia y el razonamiento le demostraron las calidades y la excelencia.

EL GATO FAROL

Para sucesos extraordinarios los Estados Unidos; la prensa de aquel país no cesa de dar noticias extravagantes que las más de las veces resultan canards como dicen los franceses, nuestros vecinos. En el último correo de Nueva-York vemos en un excelente periódico de aquel país un artículo, en el que teniendo en cuenta la electricidad que se desarrolla frotando la piel de un gato, se supone que un doctor del país ha hecho casualmente el descubrimiento de una nueva luz eléctrica.

El profesor F. G. Mainard, dice el articulista, es el primer electricista de Cincinnati, y por consiguiente de todo el lejano Oeste, y su periódico sobre *Las Corrientes de la Tierra y el Cuádruple Sistema* goza de fama, no solo en nuestra república, sino en toda Europa, como hábil y completa discusión del asunto; en controversia con el doctor Harkness sobre las propiedades del galvanismo.

Pues bien, hay en el laboratorio del celebrado profesor una batería galvánica de 600 caballos de fuerza nominal, que puede llegar hasta 1.000 caballos. En la manzana en que habita el profesor campea por sus respetos su gato barcino, gordo, travieso y de la especie de los que buscan corrales ajenos para sus travesuras. Sucedió que el profesor Mainard estaba ocupado en el experimento algo raro de sacudir el polvo á su laboratorio, y para mayor facilidad puso en el suelo su batería eléctrica, cuyos conductores quedaron sobre la alfombra á distancia de un pié más ó ménos largo, cuando el gato, que había estado arrellanado en una silla, abrió los ojos, levantó el espinazo en arco, bostezó, probó las uñas contra el forro del mueble, y finalmente brincó al suelo.

Como todos los de su raza, el gato de Mr. Mainard es investigador de nacimiento, y lo mismo fué ver la batería en sitio en acostumbrado, que se le acercó, imaginando acaso en su gatuna experiencia que bien pudiera ser alguna nueva trampa para coger ratones. Acercó el hocico precavidamente á uno de los alambres conductores en el momento precisamente en que el rabo tocaba el otro alambre, y hé aquí que completando el circuito, puso en acción la batería, y dando

un gemido quedó preso sin poder romper el circuito, sujeto por la corriente eléctrica, que apenas le permitía maullar.

El profesor corrió en su auxilio y paró la corriente de la máquina. El pobre gato con todos los pelos levantados como flechas, lo cual le daba un tamaño diez veces mayor que el suyo propio, cayó al suelo sin fuerzas, y hubieron de pasar más de diez minutos antes que su felina inteligencia pudiese dar lugar á una serie de reflexiones enérgicas y á cual más reprobatorias. Trató naturalmente el profesor de tranquilizar al animal, para lo que fué á pasarle la mano por el lomo; pero con sorpresa grande, recibió una descarga que le tiró de espaldas contra el sofá.

Desde entonces el gato se halla convertido en una verdadera máquina eléctrica, en una batería ambulante; brilla en la oscuridad con luz como de 50 velas, y un observador superficial lo tomaría por una bola de fuego; de su cuerpo salen chispas de electricidad en cuanto toca metal, y chispa de tal suerte, que se ha convertido en terror de todos los gatos de la vecindad con quienes antes conservaba las mejores relaciones.

Y no es que parezca ser un depósito de la electricidad que le comunicó la batería de su amo; no señor, porque lo inagotable de la producción comprueba que está generando incesantemente el fluido, y que el único efecto de la batería consiste en haberle puesto en movimiento creador las facultades ingénitas que producen la esencia del rayo.

Desde luego se concibe la enorme importancia de este descubrimiento, pues en lugar de sentarnos á aguardar que el ilustre Edison perfeccione su lámpara eléctrica, ¿por qué no habremos de iluminar todas nuestras casas con un gato electrizado? El costo primitivo, es decir, un gato y llevarlo á electrizar, es casi insignificante; después todo el gasto para el alumbrado de la casa estará reducido á la pitanza del gato solamente.

Gatos estacionarios amarrados en los faroles de la calle y uno de buenas proporciones colgado en el techo bastarán para alumbrar el más extenso salón de baile ó de concierto.

El problema de la luz eléctrica está resuelto en definitiva, y el nombre del profesor Mainard pasará á la posteridad junto con los de Franklin y de Morse.

Hasta aquí el periódico de los Estados-Unidos; de su relación rebaje el lector cuanto quiera; por nuestra parte, creyendo cuerdamente que no existen ni el doctor, ni su batería, ni su gato, todo lo demás nos parece verosímil.

FULANO DE TAL

Á ELLA.

SONETO.

¡Olvidarme de tí, mi ángel querido!
Olvidarme de tí siendo señora
De este desierto corazón que llora
Por la esperanza de su amor perdido!
¡Olvidarme de tí!... Darte al olvido
Cuando mi alma en su dolor te adora
Más que la flor á la esplendente aurora,
Más que las aves á su dulce nido.
¡Olvidarme de tí! Si sufre un día
Tu ardiente corazón en tu memoria
Buscas el nombre de un constante amigo,
No me olvides entonces, vida mía;
Si soy dichoso, te daré mi gloria,
Si desgraciado, lloraré contigo.

F.

OTRO SUEÑO

Hay en los sueños algo de misterioso. La reproducción de imágenes y la identidad de lugar, son cosas que me maravillan, sin poder explicármelas.

—Por segunda vez me encontré en el mismo cementerio, ante el mismo filósofo y en compañía de *Salta-tumbas*.

Estaba el recinto de la muerte profusamente iluminado por lámparas fosfóricas: en el centro, y al rededor de una espaciosa sepultura, bailaba danza infernal una multitud de vaporosos espectros.

—Hé aquí el colmo de la contradicción, exclamé: el desenfreno de la alegría en el albergue de la tristeza.

—Mal interpretáis, repuso el filósofo las acciones de los muertos. Eso, que los espectros están haciendo, se traduce aquí por un signo de maldición.

—¡Maldecir bailando! Hé aquí un lenguaje especial. Os confieso que nunca, hasta hoy, he comprendido la elocuencia de los pies. Decidme: ¿a quién maldecen?

—Leed.

—¡¡29 de Setiembre!!! ¿Cómo maldecen lo que de maldición no es digno?

—No maldecen precisamente la revolución, sino sus pecados.

—¿Cuáles son estos?

—El más capital ha sido obligar al juramento en nombre de la libertad de conciencia. ¿Conocéis tiranía semejante a esta tiranía?

—Es para mí la más abominable; pero permitidme observar, que el pecado nació del hombre, no de la idea.

—En nada desvirtúa la fuerza de mis afirmaciones esa distinción, que trasciende a sutileza. Sirve, cuando más, para probar que las revoluciones deben escoger hombres serios, que no las conduzcan por la tortuosa senda de las contradicciones. Cuando estas existen en el campo de la política, hay colisión de derechos, confusión de deberes, incertidumbre en los actos, y por último, miedo al mismo ídolo erigido sobre el trono de la locura. Mil veces se ha dicho: el partido absolutista está compuesto de fanáticos. Hoy debe añadirse: también la libertad tiene el fanatismo de la contradicción. Este proclama el amor, y ama aborreciendo; levanta un altar a una idea santa, y la adora, prostituyéndola. ¡Ah! el fanatismo de la libertad es la sepultura de las revoluciones.

—¿Qué más pecado cometió la revolución de Setiembre?

—Matar de hambre a los maestros. La mayor parte de esos espectros, que estáis viendo, os dirán lo mismo que yo os estoy diciendo.

—Nada tengo que replicar a un hecho, que está en la conciencia de todos. Esta es otra contradicción, que yo no acierto a explicarme, a no ser por ese miserable caciquismo de los pueblos, deshonra de todos los gobiernos y borron de todos los sistemas. Entonar himnos al progreso, y sitia por hambre a los apóstoles de ese mismo progreso, equivale a santificar el suicidio como medio de conservación. Ha sido, lo confieso con rubor, el *delirium tremens* de los revolucionarios españoles.

Al decir esto, cesó la infernal algarría de los espectros y la más negra oscuridad reemplazó la iluminación fosfórica. Temblé de pies a cabeza, creyendo que se acercaba el juicio final, al oír el extraño choque de millones de calaveras y tibias, que pugnaban por salir de los sepulcros. Animóme *Salta-tumbas*, diciéndome: ánimo, caballero; nadie en este recinto manda más que mi persona. Con este azadon domino yo todas las revoluciones de mis reinos.

Pronto se convenció *Salta-tumbas* de que la fuerza no bastaba para sofocar una revolución, que tenía muy hondas

raíces. La confusión aumentaba. Los huesos se juntaban y formaban enormes esqueletos; estos se animaban y con agitación vertiginosa tomaban posiciones, como si se tratase de un colosal combate. Las imprecaciones de *Salta-tumbas* se perdían en medio del infernal terremoto.

—¿Qué es esto? pregunté alarmado al filósofo.

—No temáis a un alarde de fuerza de los fusionistas. Todos juran que se van, y ya vereis como se quedan en el cementerio, acompañando a los demás muertos. ¿No les veis? Se acercan a la puerta; retroceden; se inclinan a la derecha; ahora van hacia la izquierda y en este continuo vaivén sus fuerzas se quebrantan, hasta que vuelven a los sepulcros de donde han surgido. Oid al orador que en este momento les va a dirigir la palabra.

Un hombre escuálido, que tenía por formas el desengaño y la paciencia subió a una tribuna, que en una especie de arco se levantaba, empezó a hablar.

«Señores, decía; *Salta-tumbas* es un tirano. Hemos entrado en este recinto de tortura contra nuestra voluntad con la solemne promesa de que pronto habríamos de tornar al otro mundo. El nos ha herido en nuestra dignidad, y esta injuria la hemos de lavar; cual corresponde. Soy su enemigo personal y político. Señores, hé aquí mi espada; pero... tengamos paciencia y... a descansar todo el mundo, que *Salta-tumbas* se convencerá, y nos dejará salir con amplia libertad.

Cesó el ruido como por encanto, y la soledad sustituyó a tan inocente algarrada.

—¿Lo veis?—me dijo el filósofo. Son desahogos de niños.

—¿Por qué no les franqueáis esa puerta? pregunté a *Salta-tumbas*.

—Porque deben salir por otra.

—¿Conocen otra salida?

—Sí.

—Entonces ¿qué empeño tienen en salir por la puerta grande?

—Caprichos de tontos, y eso que todos caben por la pequeña.

—Es decir, que se condenan a sí mismos a vivir eternamente en el cementerio?

—Pronto se convencerán de que todas las puertas, menos una, les están cerradas.

—¿Cuándo?

—Cuando la fusión se rompa, contestó el filósofo.

—¿Cómo?

—Os lo dirá la historia.

En esto desperté, y desde entonces me parece que por todas partes oigo: por la otra puerta.

VICTOR CASTRO.

EL ALMA DE UN ÁNGEL.

Es precioso, bajo todos conceptos, el siguiente episodio que ha tenido lugar en París:

En una de las callejuelas inmediatas al mercado de San Honorato, y en el último piso de una casa, muchas veces centenaria, vive una familia de trabajadores, la cual acaba de verse agobiada por una de esas desgracias que hacen estremecer.

La mujer, joven aún, se hallaba enferma en cama desde hace mucho tiempo, y el marido, único sostén de la familia, dió una terrible caída que le impidió salir de su casa. En esta situación ¿qué hacer? ¿Cómo alimentar a su familia?

Entre los cinco hijos de aquella familia, hay una niña rubia, de ojos azules, muy despejada, y que todos los días asiste a una escuela gratuita. El día a que nos referimos, hubo de quedarse en su casa para asistir, en lo posible, a sus padres enfermos.—La desgracia acaci-

da a su padre la causaba gran pena, porque el hambre que le desgarraba el estómago le demostraba su trascendencia, así es que instintivamente imaginó el medio de salir de aquel apuro.

—Cuando estamos apesadumbrados debemos dirigirnos a Dios, nos dice frecuentemente la maestra!... Pues bien voy a dirigirme a Dios. Voy a escribirle una carta como las que mamá me hace escribir a mi madrina, pues aún me queda un pliego de papel.

Dicho y hecho. Interin que su padre y su madre dormían con el pesado sueño la calentura, escribió, más bien, es decir más mal que bien, una carta llena de borrones, en la que pedía a Dios la salud para sus padres, y un poco de pan para ella y para sus hermanitos.

En seguida salió de su casa, corrió a la iglesia de San Roque y trató de echar al cepillo de los pobres su lacónico billete, procurando que nadie notase su acción.

Una anciana y respetable señora que iba a salir de la iglesia, observó que la niña andaba rondando el cepillo, y en el momento en que alargaba la mano, la dijo:

—¿Qué haces, niña?

Esta, llena de temor, echó a llorar, y como la anciana señora continuase interrogándola, la refirió ingenuamente el caso.

Enternecida la buena señora, consoló a la niña, y tomando la carta le dijo:

—Yo me encargo de hacer que llegue a su destino.

Luego añadió:

—¿Has escrito aquí las señas de tu casa?

—No, señora: me han dicho que Dios lo sabe todo.

—Es verdad, hija mía, pero tal vez el que se encargue de contestar no sepa tanto.

La niña le dijo entonces dónde vivían sus padres, y llena de alegría regresó a su pobre boardilla.

Aldía siguiente, al levantarse, encontró delante de su puerta una cesta inmensa llena de ropas de hombre, de mujer y niña; sábanas, azúcar y dinero, todo ello perfectamente cosido. Pegado al paquete había un papel, en el cual se leían estas palabras: *Contestacion de Dios*.

Pocas horas despues se presentó un medico encargado de visitar a los enfermos. Véase, pues, que si la carta de la niña rubia no habia subido literalmente al cielo, por lo ménos fué recibida por uno de sus ángeles.

¡Lástima que el número de éstos no sea tan grande como se necesita!

PUBLICACIONES.

El último número de la interesante *Ilustracion Gallega y Asturiana* contiene el siguiente sumario:

Texto.—Revista de la decena, por don Antonio Balbin de Unquera.—Carlos I en Villaviciosa, por D. Manuel F. Ladreda.—La ciudad de Tuy durante la invasion francesa, y hechos memorables de algunos tudenses ilustres (continuacion), por D. Joaquin Fernandez de la Granja.—De Madrid a Oviedo (continuacion), por D. Rafael M. Labra.—Al tabaco, por don M. Barros.—Vias de comunicacion y obras públicas (Noroeste. El puente de Muros. El puente de los Peares. Subastas).—Bibliografía, por D. Alfredo Vicenti.—La Exposicion y los Juegos florales en Pontevedra, por D. Nicanor Rey.—A o señor don Manuel Curros Enríquez (poesía), por don Marcelino Sors Martinez.—Efemérides de Galicia.—Majina ou á filla espúrea (continuacion).—novela, por don Marcial Valladares.—Nuestros grabados.—Misceláneas.—Noticias regionales.

Grabados.—Retrato de don Ricardo

Puente y Brañas.—Un sepulcro en Covadonga.—Vista de Trubia.—Romería de San Cosme en Bayona.—Escalera del palacio municipal de Pontevedra.

Hemos recibido el número 18 de la *Revista de Galicia*, correspondiente al 25 de Setiembre, que contiene el siguiente sumario:

I. La Orden del Temple y Clemente V.—Valentin de Nóvoa.

II. Protestantes españoles del siglo XVI. Juan de Valdés, I.—Marcelino Meneñz Pelayo.

III. Los principios fundamentales de la mecánica-química, II. (continuacion).—José Rodriguez Mourelo.

IV. Un episodio del terror.—Novela (continuacion).—A. de Vigoy.

V. Carta-prólogo al libro *Ecos Dolientes*.—Emilia Pardo Bazan.

VI. Revista literaria portuguesa.—Lino de Macedo.

VII. Bibliografía.—*Coleccion de enigmas y adivinanzas en forma de diccionario*, por Demófilo.—*La vida, apuntes filosóficos*, por D. Joaquin Madolell Perea.—Torre-Cores.

VIII. Miscelánea.

IX. Seccion poética.—En el álbum de la niña Rosa Muñoz Cerisola y Perez.—M. Martinez Barriónuevo.

A mi pueblo natal.—José Becerra Armesto.

Por una lágrima.—Manuel Ramirez.

Los dones.—Z....

Ela e ti.—C. Placer Bouzo.

Noticias y anuncios.—(Véase la cubierta.)

MISCELÁNEA.

Entre un tío y su sobrino:
—¿Qué es lo que me acaban de decir?
¿Conque tiene usted deudas en todos los cafés del boulevard, señorito?
—¿Qué quiere usted, mi querido tío? Continuamente me echa usted en cara que pasaba la vida en esos establecimientos; a consecuencia de eso, he contraido deudas en todos ellos a fin de tener un motivo serio para no poner en ellos los pies.

Santiago da su leccion de Historia sagrada.

El profesor le dice:
—¿Comprendes, Santiago? Dios habia dicho: El día de la Pascua comereis un cordero sin mancha, pan sin levadura...

—Sí, ya comprendo; quere decir que Dios habia formado el *menú*.

EPIGRAMAS.

Cuerda que de reja a reja atada, cruza la calle, para a quien pasa estorballe, A débil ley se asemeja.
Porque este inútil trabajo, ¿A quien se vé que comprima?
¿Al grand-? Salta por cima:
¿Al chico? Cuela por bajo.

A una vieja que ignoraba Quince lustros que tenia, Y un monda-dientes llevaba (Aunque sin ellos estaba) Un galán le dijo un día: «Deja los impertinentes Modos de engañar las gentes, Con que mientes desengaños, Cleonarda; porque tus años Son el mejor monda-dientes.»

CHARADA.

Nunca encima está primera; Mi segunda es consonante, Mas si doblas mi tercera, Será insigne ó extravagante.
Dos y prima es cosa grave, Dos y terciá fruta dulce, Tercia y dos rasura ó corte, Tercia y prima es muy suave.
Y mi todo que es cubierto, En la mesa tén por cierto, Casi siempre lo hallarás.